

DE LAS ESCUELAS DE ESTADOS UNIDOS A LAS ESCUELAS
DE MÉXICO: DESAFÍOS DE POLÍTICA EDUCATIVA
EN EL MARCO DE LA “GRAN EXPULSIÓN”

POST SCRIPTUM*

VÍCTOR ZÚÑIGA**
EDMUND T. HAMANN***

El capítulo al que se refiere este post scriptum fue escrito en 2017. A lo largo de una década, los alumnos que llegan a las escuelas de México provenientes de Estados Unidos, han venido siendo denominados mediante categorías que evocan parte de sus experiencias singulares. Los identificamos primero como *alumnos transnacionales* para enfatizar que ellos y ellas transitan de un sistema escolar a otro. Algunos experimentan una transición (de las escuelas de Estados Unidos a las de México) porque nacieron en Estados Unidos y se mudan a México. Otros experimentan dos transiciones, primero de las escuelas de México a las de Estados Unidos y luego, todavía en edad escolar, regresan a México para integrarse de nuevo a las escuelas de su país de origen (Zúñiga, Hamann y Sánchez García, 2008 y 2011). Hemos precisado que el componente transnacional se lo da la experiencia escolar. No son “niños transnacionales”, sino *alumnos transnacionales*. Los niños *transnacionales* no existen, en todo caso son binacionales si nacieron en Estados Unidos y, al menos uno de sus padres, es mexicano. Otros niños son mononacionales porque nacieron en México y solamente tienen derecho a una ciudadanía.

La idea de *alumnos transnacionales* hereda una noción que enfatizaba la movilidad geográfica de estos niños designándolos como *alumnos transeúntes* (Hamann, 2001). Esta etiqueta resalta la dislocación geográfica que caracteriza a muchos de estos alumnos, lo que, a su vez, se convierte en

* Post scriptum al capítulo “De las escuelas de Estados Unidos a las escuelas de México: desafíos de política educativa en el marco de la “gran expulsión” (Zúñiga y Hamann, 2019).

** Universidad Autónoma de Nuevo León.

*** University of Nebraska-Lincoln.

un reto para los educadores y una experiencia escolar de “rupturas cotidianas” para los alumnos (Hamann y Zúñiga, 2011). La pregunta en ese momento se estaba planteando en las escuelas de Estados Unidos y para los maestros de Estados Unidos que tienen en sus aulas a alumnos que en un momento del año escolar se mudan a otras partes del país o migran a México.

A partir de estas primeras conceptualizaciones empezaron a surgir otras, en publicaciones posteriores a 2017. Cada una de éstas pone el acento en otra faceta de la experiencia migratoria y educativa de los menores. Una de las que aparece es la de *niños migrantes*. Con ello se pone de relieve que son menores de edad y que siendo menores de edad cruzan fronteras, es decir, son migrantes internacionales (Vargas y Camacho, 2019). Los estudios que enfatizan la experiencia migratoria a temprana edad ponen su atención en los efectos que esta movilidad geográfica tiene sobre la asistencia escolar, la integración a las escuelas y la permanencia en el sistema escolar.

Una categoría adicional entra en la escena desde principios del siglo XXI, pero se consagra con la publicación de un libro editado por Patricia Gándara y Bryant Jensen. Primero en inglés (2021) y posteriormente en español (2023). El concepto enfatiza un fenómeno diferente, el hecho de que estos alumnos son atendidos por educadores de Estados Unidos, durante una parte de su escolaridad y luego son recibidos por los maestros de México (o viceversa). Por ello se acuñó la categoría: *los alumnos que compartimos*. Este rótulo resalta que ambos sistemas escolares son responsables de la construcción de una realidad inédita que los coordinadores del libro decidieron nombrar: *futuro transnacional*. La invitación que hacen las autoras y autores que participan en este libro colectivo está dirigida a los educadores de ambos países para que abran sus mentes y reconozcan la existencia de cientos de miles de alumnos que ya han circulado, circulan o van a circular entre los dos sistemas escolares.

Acompañando estas categorías, Tatyana Kleyn (2022) decide referirse a estos niños como *alumnos transfronterizos* para destacar una de las experiencias más influyentes en la vida de los menores que se mueven entre Estados Unidos y México que es, precisamente, el estar cruzando fronteras. Pasar de una sociedad nacional a la otra, transitar de un sistema escolar al otro, pasar de un mundo en el que el inglés es la lengua dominante a otro en el que el español es el que rige los aprendizajes y la conversación, todo esto es lo que significa cruzar fronteras. La autora busca con esto privilegiar el hecho de que estos niños y niñas navegan, negocian, trascienden fronteras, inclusive las lingüísticas.

Por último, nos detenemos en otra noción elaborada en los últimos cinco años, una que pone la atención en la generación de migrantes a la que pertenecen estos menores. La literatura sobre migraciones internacionales establece que los adultos que migran de un país a otro pertenecen a *la primera generación*. Los hijos de estos migrantes que nacen en el país de destino son miembros de *la segunda generación*. Sin embargo, hacia principios de los años 2000, varios autores se preguntaron sobre la generación a la que pertenecían los menores de edad que se trasladan de un país a otro. Se planteó que catalogarlos como miembros de la primera generación, como sucede con los adultos, simplificaba el proceso migratorio ya que estos menores se forman en el país de destino, ingresan a las escuelas, aprenden la lengua dominante al grado de que muchas veces se convierten prácticamente en hablantes nativos. Por estas razones, a quienes migran a temprana edad se les conoce como miembros de *la generación 1.5* (Rumbaut, 2004).

¿Qué pasa con los alumnos transnacionales, los transfronterizos, con los niños migrantes que llegan a México? Al llegar a México dejan de pertenecer a la segunda generación (si nacieron en Estados Unidos) o la generación 1.5 (si habían nacido en México). ¿A cuál generación pertenecen entonces? Nuestra propuesta fue introducir una generación de migrantes nueva: *la generación 0.5* (Zúñiga y Hamann, 2020 y Zúñiga y Giorguli, 2024). Esta denominación incluye dos componentes. Uno es el cero que indica que los niños al llegar a México inician o reinician su proceso de formación. El cero indica el principio de una nueva historia cuyo desenlace no es fácil de predecir, ¿estos niños se quedarán en México?, ¿harán sus vidas adultas en Estados Unidos?, ¿decidirán circular en ambos países aprovechando las ventajas que les ofrecen los dos? No lo sabemos aún.

El otro componente es el .5. Éste alude a que forman parte de una generación de migrantes en el mismo sentido que la primera, la segunda o la generación 1.5. Enfatiza su participación en la movilidad internacional, al tiempo que destaca el estado embrionario de la realidad de estos niños: ¿están desarrollando su biculturalidad o esta se ve entorpecida, negada por las instituciones del país receptor?, ¿están salvaguardando su bilingüismo o están perdiendo su dominio del inglés?, ¿están siendo reconocidos por su binacionalidad o se les pide que renuncien a una parte de lo que son?

Los datos demográficos nos hablan de que estos niños no son pocos. Si tomamos como referente el indicador más confiable que es el país de nacimiento de los menores, tenemos una idea de la dimensión poblacional: en 1990, solamente vivían en México 134,000 menores (0-17 años) nacidos en Estados Unidos. En el 2000, el número crece a 260,000. Para 2010,

ya se duplicó el dato: 570,000. Desciende ligeramente en 2015 a 550,000 (Zúñiga y Giorguli, 2019). Y las últimas estimaciones indican que para 2020, el número de menores nacidos en Estados Unidos que vivían en México era un poco más de 500,000 (Bautista y Terán, 2022).

Ahora bien, no todos los menores nacidos en Estados Unidos que identifican los censos o las encuestas intercensales están en las escuelas, porque algunos llegan a México antes de alcanzar la edad escolar. Estos niños que llegan a muy temprana edad a México son niños binacionales –tienen derecho a las dos nacionalidades–, pero no son alumnos transnacionales porque no estuvieron inscritos en las escuelas de Estados Unidos.

Por otro lado, muchos alumnos transnacionales nacieron en México, migraron a Estados Unidos y luego regresaron. Estos sí son alumnos transnacionales, ¿cuántos son los que están inscritos en las escuelas? Este dato es difícil de obtener porque no tenemos en México un instrumento para visibilizarlos. El formato 911 que utiliza la Secretaría de Educación solamente pregunta por la nacionalidad de los alumnos, pero no por el lugar de nacimiento y tampoco recoge información sobre experiencia escolar previa en otro país. Así pues, los instrumentos oficiales invisibilizan a los miembros de la generación 0.5.

Más aún, ni el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, ni en el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, ni en el Modelo Educativo 2016, ni el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 contemplan a los *alumnos que compartimos*. En el Plan Sectorial de Educación 2020-2024, estos alumnos no existen tampoco. En ese plan sectorial solamente se esbozan dos “acciones puntuales”, una que buscaría facilitar la incorporación de los alumnos “migrantes” –se usa ese término genérico, sin ninguna precisión– al sistema educativo (número 6.4.9) y la otra tan imprecisa (1.2.5) como esto: *Diseñar mecanismos conjuntos con otras dependencias e instituciones gubernamentales para la atención integral de niñas, niños y adolescentes migrantes en los centros escolares, donde se les brinde educación, salud y alimentación...*

En resumen, desde 2012 hasta la actualidad no existe ninguna política pública o programa educativo federal que atienda las necesidades específicas de los miembros de la *generación 0.5* o *los alumnos que compartimos*. A nivel estatal, en todos los estados de la República, sobrevive el Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM) creado en 1982 cuando la migración a México de menores provenientes de Estados Unidos era prácticamente nula. Dichosamente, en algunos estados, como Baja California, Morelos y Nuevo León, el PROBEM ha ampliado sus horizontes, adoptando los programas que fueron implementados en el programa federal

Educación Básica sin Fronteras (2008-2012) que dirigía sus acciones y recursos a los alumnos transnacionales en las escuelas de México y brindaban capacitación a los maestros.

BIBLIOGRAFÍA

- Bautista, Andrea y Terán, Diego (2022), “Espejos del retorno: niñas, niños y adolescentes mexicanos nacidos en Estados Unidos y los retos del derecho a la salud”, en Rodríguez-Cruz, Marta (ed.), *Abordajes interdisciplinarios sobre la niñez y la adolescencia migrante. Contextos de Centro y Norteamérica*, Boston: Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE), UNAM.
- Gándara, Patricia y Jensen, Bryant (eds.) (2021), *The Students We Share, Preparing US and Mexican Educators for our Transnational Future*, Albany, NY: State University of New York Press.
- Gándara, Patricia y Jensen, Bryant (coords.) (2023), *Los estudiantes que compartimos. La formación de los educadores estadounidenses y mexicanos para nuestro futuro transnacional*, Cuernavaca, Morelos: Universidad Autónoma de Morelos.
- Kleyn, Tatyana (2022), *Leaving, Learning, and Languaging Across Borders. Students Between the US and Mexico*, New York: Taylor & Francis Books.
- Hamann, Edmund T. (2001), “Theorizing the Sojourner Student (With a Sketch of Appropriate School Responsiveness)”, en Hopkins, M. C. y Wellmeier, N. (eds.), *Negotiating Transnationalism: Selected Papers on Refugees and Immigrants*, LX, Arlington, VA, American Anthropological Association, pp. 32-71.
- Hamann, Edmund T. y Zúñiga, Víctor (2011), “Schooling and the Everyday Ruptures Transnational Children Encounter in the United States and Mexico”, en Coe, Cati; Reynolds, Rachel R.; Boehm, Deborah A.; Hess, Julia Meredith y Rae-Espinoza, Heather, *Everyday Ruptures: Children and Migration in Global Perspective*, Nashville TN: Vanderbilt University Press, pp. 141-160.
- Rumbaut, Ruben G. (2004), “Ages, life stages, and generational cohorts: Decomposing the immigrant first and second generations in the United States”, *International Migration Review*, 38(3), pp. 1160-1205.
- Vargas Valle, Eunice y Camacho Rojas, Elizabeth (2019), “Desigualdad e inserción escolar de niños inmigrantes de Estados Unidos en Baja California”, en París Pombo, María Dolares, Hualde Alfaro, A. y Woo Morales, O., *Experiencias de retorno de migrantes mexicanos en contextos urbanos*, Tijuana B.C.: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 227-260.
- Zúñiga, Víctor; Hamann, Edmund T. y Sánchez García, Juan (2008; 1ª reimpresión 2011), *Alumnos Transnacionales, escuelas mexicanas frente a la globalización*, México: Secretaría de Educación Pública.

- Zúñiga, Víctor y Giorguli Saucedo, Silvia E. (2019), *Niñas y niños en la migración de Estados Unidos a México: la generación 0.5*, México: El Colegio de México.
- Zúñiga, Víctor y Hamann, Edmund T. (2019), “De las escuelas de Estados Unidos a las escuelas de México: desafíos de política educativa en el marco de la ‘gran expulsión’”, en Calva, José Luis (coord.), *Migración de mexicanos a Estados Unidos. Derechos humanos y desarrollo*, México: Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/migracion-de-mexico-a-estados-unidos-derechos-humanos-y-desarrollo/>
- Zúñiga, Víctor y T. Hamann, Edmund (2020), “Children’s voices about ‘return’ migration from the United States to Mexico: The 0.5 Generation”, *Children’s Geographies*, en: DOI: 10.1080/14733285.2020.1743818
- Zúñiga, Víctor y Giorguli, Silvia E. (2024), *0.5 Generation, Children Moving from the United States to Mexico*, Oakland, CA: University of California Press.